



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Herencia, espina y huella

Marta Algañaraz¹

Resumen:

Si en *Espectros de Marx* la Herencia es la espina central del texto, en el Espacio para la Memoria, Promoción y Defensa de los Derechos Humanos, pensar la herencia y preguntarnos en el mismo acto ¿Que estamos haciendo con ella? es y debe ser nuestra Espina punzante².

Por condición de tiempo, podemos ser herederos directos de los sobrevivientes, nietos de las Abuelas. Participando en un equipo que trabajó en el Predio, que sigue trabajando en los Sitios de Memoria, Los Sitios de Verdad y los de Justicia;³ equipo en el cual curiosamente ninguno de quienes lo conforma lo es. Se muestra resonando en el texto otra vez esa palabra “heredero”.

Cuando la herencia deja de ser esa condición de sangre, donde la condición de sangre constituye un hecho fundamental en la lucha de Abuelas de Plaza de Mayo, quienes nos han impulsado como equipo Construir Proyectar Identidad, pensando que “Habitar es dejar Huellas” y tal como en sus *Pasajes*⁴ deja como legado Walter Benjamin: Interpelamos para interpelar. Sobre esta herencia, espina y esta huella.

¹ Grupo CPI, Abuelas de Plaza de Mayo, FADU-UBA, maralgaz@gmail.com

² Juego de palabras entre espina central como dador de estructura y sostén y Espina punzante como eje central y condición de astilla.

³ A efectos de ejemplificar: Sitios de Verdad. CCDyT El Atlético, ESMA, Campo de Mayo. Sitio de Memoria: Actual Casa de la Memoria y resistencia Jorge “Nono” Lizaso. Sitio de Justicia. Ex CCD Destacamento Arana

⁴ En “París, Capital Del Siglo XIX”.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Herencia, espina y huella

“Existe una cita secreta entre las generaciones que fueron y la nuestra. Y como a cada generación que vivió antes que nosotros, nos ha sido dada una débil fuerza mesiánica sobre la que el pasado exige derechos. No se debe despachar esta exigencia a la ligera. Algo sabe de ello el materialismo histórico.”⁵

La espina punzante

Con una cita inicio mi turno de palabra, en este lugar de encuentro, en este Centro Cultural donde hoy convergen tantas citas. Aquí: la cita encabezando el texto, hallamos las citas del encuentro, las citas textuales y las citas envenenadas⁶. Hay un misterio, un secreto alrededor de la cita para que ésta llegue en el momento y en el lugar adecuado. Contamos con que esto se cumpla. Citamos y convocamos a Derrida y así decimos con él:

Mientras habla, esta frase también daría *testimonio* de su pertenencia. El acontecimiento de esta *atestación* daría testimonio no sólo del enigma de lo que quiere decir *dar testimonio*, a saber, del hecho de que el testimonio de pertenencia no pertenece simplemente al *conjunto* del que da testimonio, sino también, por consiguiente, de que la pertenencia a una lengua, no es, sin duda, comparable a ningún otro modo de inclusión.⁷

Esta cita espacial y espectral será precisamente en este lugar, en este Espacio para la Memoria Promoción y Defensa de los Derechos Humanos, para hacer hablar a estos espectros directos, para que, como dijo Paul Celan (y por tanto también lo citamos y lo convocamos), que nadie testimonie por el testigo. Si en *Espectros de Marx* de Derrida la Herencia es la espina central del texto, en el Espacio para la Memoria, Promoción y Defensa de los Derechos Humanos nos da pie a pensar la herencia y a preguntarnos en el mismo acto: ¿Qué estamos haciendo con ella?

Ésta es y debe ser nuestra Espina punzante.

⁵ Particular citada Tesis de filosofía de la historia. Walter Benjamin (1940) Ed. Taurus, Madrid 1973. Traducción de Jesús Aguirre. Y otras de distintos Traductores.

⁶ Cita envenenada. Cita entre compañeros. Cita con urgencia. A modo de ejemplo Marisa Sadi. Montoneros. La resistencia después del final. Ed. Ediciones Nuevos Tiempos. Bs. As. Pág. 209 y 210

⁷ Derrida, Jacques, Aporías. Morir-esperarse (en) “los límites de la verdad” (1996), trad. Cristina de Peretti, Paidós, Buenos Aires, 1998, p. 23.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria*.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Entonces la Herida, el rastro que va dejando la Espina a su paso. “Descansa en tus heridas, / rebulado y encalcado”,⁸ nos dice también Celan, y sentimos la Herida que nos provocamos a nosotros mismos cuando afrontamos nuestro pasado y remontamos al presente, pues sabemos que el tiempo carece de fronteras, no puede ser elidido en una memoria pasada y perdida, sino que debe convertirse en un “tiempo-ahora” que Benjamin defiende, frente a un tiempo-vacío, para rechazar aquella experiencia específica e intransferible de una sociedad hundida en los escombros de su mundo y de su cultura, ajena a la verdadera realidad. El asedio a la modernidad que Benjamin pretende con su incompleto *Libro de los pasajes* supone abrir la Herida y examinarla hasta lo más hondo de sus entrañas. Benjamin presenta el *Libro* de esta manera:

El objeto de este libro es una ilusión que fue expresada por Schopenhauer en la fórmula de que para captar la esencia de la historia basta con comparar a Heródoto con la *Presse du Matin*. Es la expresión de la sensación de vértigo característica de la concepción que el siglo pasado se hacía de la historia. [...]. Nuestra investigación se propone mostrar cómo a consecuencia de esta representación cosista de la civilización, las formas de vida nuevas y las nuevas creaciones de base económica y técnica que le debemos al siglo pasado entran en el universo de una fantasmagoría.⁹

Los errores de la conciencia burguesa (la veneración de la tecnología, la desafecta artificiosidad de las calles, la indiferencia de la vida urbana, etc.) adquieren especial relevancia en el reconocimiento de la ex ESMA, donde nos hemos citado, así como los otros espacios identificados también como ex centros clandestinos.

Hay que dar un paso más. Hay que pensar el porvenir, es decir la vida. Es decir, la muerte.

(...)

Ni siquiera deben llevar ya a cabo ese trabajo de duelo en el transcurso del cual los vivos entretienen a los muertos, juegan a los muertos, se ocupan de los muertos, se dejan entretener y ocupar y engañar por los muertos, les y los hablan.¹⁰

⁸ Celan, Paul: “Descansa en tus heridas”. En *Obras completas* (1967), trad. José Luis Reina Palazón, Trotta, Madrid, 1999. Pág. 254.

⁹ *Libro de los pasajes* (1982), ed. Rolf Tiedemann, trad. Luis Fernández Castañeda, Isidro Herrera y Fernando Guerrero, Pág. 50

¹⁰ Derrida, Jacques, *Espectros de Marx*. El estado de la deuda, el trabajo del duelo y la nueva internacional



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Porque los muertos son Herida. Los muertos son Ceniza. El lugar es Ceniza. Derrida no duda en justificar la analogía en *La difunta ceniza*:

Pura es la palabra. Requiere un fuego. Hay ahí ceniza, eso es lo que toma sitio dejando sitio, para dar a oír: nada habrá tenido lugar salvo el lugar. Hay ahí ceniza: hay lugar.¹¹

La ceniza también nos da testimonio de lo que pasó allí. No es un escombros al margen de la realidad, sino que es un vestigio de lo que fue y se proyecta a transmutarse, henchido del tiempo acumulado, como el héroe que sobrevive a la historia y que podemos identificar con el Angelus Novus, como Benjamin hizo con el cuadro de Paul Klee en su “Tesis sobre la filosofía de la historia”:

Hay un cuadro de Paul Klee que se llama Angelus Novus. En él se presenta a un ángel que parece como si estuviese a punto de alejarse de algo que le tiene pasmado. Sus ojos están desmesuradamente abiertos, la boca abierta y extendidas las alas. Y éste deberá ser el aspecto del ángel de la historia. Ha vuelto el rostro hacia el pasado. Donde a nosotros se nos manifiesta una cadena de datos, él ve una catástrofe única que amontona incansablemente ruina sobre ruina, arrojándolas a sus pies. Bien quisiera él detenerse, despertar a los muertos y recomponer lo despedazado. Pero desde el Paraíso sopla un huracán que se ha enredado en sus alas y que es tan fuerte que el ángel ya no puede cerrarlas. Este huracán le empuja irremediablemente hacia el futuro, al cual da las espaldas, mientras que los montones de ruinas crecen ante él hacia el cielo. Ese huracán es lo que nosotros llamamos progreso.¹²

Nosotros debemos aliarnos con el progreso y, ha si vuelto su rostro hacia el pasado, darle en nuestro presente un lugar donde se reconozca y no se sienta extraviado, fuera de tiempo y de lugar. Allí la experiencia puede ser compartida, sentida como propia. Es entonces cuando hablamos de Espacio Público.

Las discusiones sobre el Espacio Público han sido abordadas por las distintas disciplinas, se han publicado innumerables teorías y realizado diversas experiencias. Hoy sabemos que Derechos Humanos y Espacio Público implican una discusión y abordaje complejo y específico. Pensar al pensarnos y no solamente como profesionales, pensarnos al situarnos en distintas instancias donde nos toque ser parte representante. Desde este lugar, mi lugar como parte del Grupo Construir Proyectar Identidad¹³ en su trabajo en el

(1995), trad. José Miguel Alarcón y Cristina de Peretti, Trotta, Madrid, 2003, Págs. 130 -131.

11 Derrida, Jacques, *La difunta ceniza* (1987), trad. Daniel Álvaro y Cristina de Peretti, La Cebra, Buenos Aires, 2009, p. 23.

12 Benjamin, Walter, “Tesis sobre la filosofía de la historia” (1940). En *Discursos interrumpidos I*, trad. Jesús Aguirre, Taurus, Madrid, 1973, p. 83.

13 Equipo de Abuelas de Plaza de Mayo, Coordinados por Marcelo Castillo, el equipo trabaja desde la primera etapa de desocupación, en el relevamiento y reconstrucción documental del “Casino de



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

predio como cuestión específica, es una tarea diaria, es un ejercicio reflexionar sobre líneas de marco conceptual sobre el par ex Centro Clandestino –Espacio Público, en el proceso de recuperación de los mismos.

La premisa básica de la que partimos es la esclarecedora reflexión de Benjamin “habitar significa dejar huellas” que expuso en el Libro de los pasajes.¹⁴

Entonces la Huella, la impresión de la Ceniza. La Herencia que nos deja por su peso en la historia. Miramos la Huella, la interpelamos para comprendernos a nosotros mismos y en ella nos reconocemos, miembros de un tiempo sustraído al olvido, a la indefensión del polvo inmediato que no puede enterrarse.

Este predio es en sí mismo una Herencia. Herencia que pesa o no sobre las personas que hoy trabajan sobre estos edificios. Podemos pensarnos herederos, si y sólo si testimoniamos lo que somos porque lo heredamos. Con nuestro quehacer. Una herencia activa, en actividad transformadora. Para aproximarnos a un contenido propio que prevalece, tal como dice Derrida:

Sin duda, dicho desajuste no cesará nunca. Se invertirá, sin duda, y será la revolución en la revolución, la revolución futura que, sin duelo, se impondrá sobre la revolución pasada: será por fin, el acontecimiento, el advenimiento del acontecimiento, la venida del por venir, la victoria de un “contenido propio” que terminará prevaleciendo sobre la “frase”.¹⁵

Entonces la Herencia es esa huella que dijimos de Benjamin. Esa herida. No podemos reescribir la huella, porque no tergiversamos la historia de ningún modo. Porque en este predio, en este Espacio, hablamos de Evidencia material.

“La recuperación y apertura de estos sitios en donde se llevó a cabo el genocidio, son documentos que se hacen públicos y nos permiten confirmar los testimonios de las personas que pasaron forzosamente por esos lugares. Durante años han exigido que estos lugares sean investigados y que se constituyan en elementos probatorios del genocidio.”

“Los Centro Clandestinos de Detención y Tortura, aproximadamente 500 distribuidos en todo el país, fueron la estructura física necesaria para la desaparición forzada de personas.

Oficiales”, y posteriormente en el año 2007 en el relevamiento de los edificios hoy ANM, el CCMHC, Casa por la Identidad para Abuelas de Plaza de Mayo, Iniciativa Latinoamericana para la identificación de Personas Desaparecidas- EAAF.

¹⁴ Libro de los pasajes, op. cit., p. 44.

¹⁵ Derrida, Jacques, Espectros de Marx. El estado de la deuda, el trabajo del duelo y la nueva internacional (1995), trad. José Miguel Alarcón y Cristina de Peretti, Trotta, Madrid, 2003, Págs. 132



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

En oposición a otros pensamientos que catalogan a los ex CCD como “sitios del horror”, el conjunto de ex CCD debería ser entendido como “sitios de verdad”.¹⁶

A esta cita entonces ha acudido la memoria en tiempo presente de los compañeros detenidos desaparecidos.

Más allá de los límites del predio.

Sobre todo la Herida del reclamo histórico de Memoria, Verdad y Justicia.

¹⁶ Castillo Marcelo, “Cartografías coexistentes. Hacia una topografía de la verdad” II Encuentro Nacional de la Red Federal de Sitios de Memoria. Coordinación de la Red Federal de Sitios de Memoria, Archivo Nacional de la Memoria, Córdoba 2008.